

Espacio y estructuras religiosas en los mitos de Awsangate

Rodolfo Sánchez Garrafa

Durante el año 1971 realicé un estudio sobre problemas agrarios y organización campesina en la región de Lawramarka¹, ubicada en las inmediaciones del imponente nevado llamado Awsangate (distrito de Ocongate, provincia de Quispicanchis, departamento del Cuzco). Aquella experiencia de campo me suscitó un particular interés por conocer el mundo mágico-religioso en el sur andino, mediante el examen de los materiales míticos disponibles. Mejor premunido para el análisis, intento ahora retomar esta línea de trabajo.

Con el nombre de Lawramarka se conoce a un conjunto de comunidades campesinas que formaron hasta hace pocos años una importante Cooperativa de Producción Agraria. Lawramarka se sitúa a una altitud aproximada de 3800 a 4700 metros sobre el nivel del mar y se ubica a una distancia de 131.5 kilómetros del Cuzco.

Mis primeras notas concernientes al contexto mítico de este entorno llaman la atención sobre un espacio geográfico dominado por tres referentes, emparentados de algún modo por sus propias denominaciones: de un lado, los altísimos nevados que se conocen como *Awsangate* y *Kayangate* 'relacionados con la región alta' y, de otro, *Ocongate*, un pueblo enclavado al fondo de la quebrada que forma el río Mapacho 'cuya relación con la región baja es evidente'².

En el presente artículo me propongo organizar algunas respuestas plausibles a dos interrogantes centrales:

-
1. Como producto de aquella experiencia publiqué el estudio *Cooperativa Agraria de Producción Lauramarca*. Edit. CENCIRA, Lima, 1972. Este trabajo es citado por Wilson REATEGUI en "Lauramarca y sus movilizaciones campesinas (Cuzco 1920-1960)", en *Cuadernos* 24-25, Consejo Nacional de la Universidad Peruana, Lima, 1977.
 2. Para quienes requieran ubicarse en la geografía de este espacio regional, puede serles útil revisar el trabajo "El santuario de Qoyllurit'i (Una peregrinación andina)" de J. Carlos FLORES LIZAMA S.J., en *Anthropologica* N° 5-1987, PUC. Lima.

- ¿Qué significado entrañan estas denominaciones y cuáles son las estructuras simbólicas correspondientes, a la luz de los materiales míticos disponibles?;
- y
- ¿Es posible establecer que la organización de este espacio expresa complejas relaciones entre el mundo sobrenatural, la actividad del hombre y la naturaleza?

LA DELIMITACIÓN DEL ESPACIO MÍTICO

El Awsangate es un imponente pico nevado que, mirando del Cuzco, puede divisarse hacia el sur; desde esta ciudad se requieren aproximadamente siete horas por carretera para llegar a sus inmediaciones. Aproximarse de la carretera a sus faldas lleva cosa de un día o más, según se haga la jornada a caballo o a pie y según la ruta que se siga. El nevado alcanza una altitud de 6384 metros sobre el nivel del mar y corresponde a la constelación de montañas que conforman el denominado Nudo de Vilcanota, macizo donde se unen las cordilleras Central y Occidental de los Andes del Sur. Sobresale el Awsangate como una de las deidades mayores del mundo religioso andino, cuyo culto se extiende en el área regional de Cuzco y probablemente en un ámbito mayor cuando no nacional.

Ocongate es la capital del distrito del mismo nombre. Dista diez kilómetros del sector Tinki de Lawramarka y se halla a 3510 msnm. La cercanía a la cordillera de los Andes, en la que destacan las nieves perpetuas del Awsangate y el Kayangate, ha hecho que Lawramarka cuente con fuentes de agua que se aprovechan para el riego de los campos de pastoreo.

Es suficiente una primera observación general para comprobar que el Awsangate no es un apu solitario. Una agrupación significativa de otras deidades mayores rodea al Awsangate en el entorno de las comunidades de Lawramarka. Junto al gran apu, destacan el Kayangate, el Awsangate-Colque Cruz y el Hawaygate.

Como hijos del Awsangate, la deidad dominante, se considera a los apus regionales llamados Parqakalla, Parpakalli y Sawasiray. También se advierte la presencia de apus eminentemente locales, a quienes se rinde culto en cada una de las diversas comunidades del distrito de Ocongate y otros aledaños. Por lo que respecta a las comunidades de Qhoñamuro y Pinchimuro, se reporta la presencia de los apus Mallmay, Amayunqa y Durimoqo.

Este conjunto de divinidades define un espacio sagrado, cuya tríada básica está constituida por Awsangate, Kayangate y Ocongate, como dijéramos al empezar este escrito. El poblador andino del área se desplaza real y simbólicamente en un itinerario vertical que lleva de lo bajo a lo alto y viceversa.

EL ASUNTO DE LAS SIGNIFICACIONES

La significación del nombre *Ausangate*, que preferimos escribir *Awsangate*, trae dificultades de precisión aun para los quechua y aymara hablantes actuales. De hecho se han difundido versiones que no tienen fundamento filológico alguno. Así se ha dicho que la voz *Ausangate* querría decir ‘el hacedor de nubes’, propuesta francamente arbitraria y producto de la imaginación o de la repetición sin crítica elemental³. Por su parte Espinoza Galarza sostiene que el vocablo deriva de ‘*asuan*’ que significa muy, y de *qatje* o *jatje* que significa áspero, amargo, por lo que el nombre querría decir ‘muy áspero’, en el sentido de su imponencia o majestad. Con este razonamiento, sostiene Espinoza que la denominación correcta es *Asungate* y no *Ausangate* como aparece en algunos libros (Espinoza 1979). Este y otros intentos de explicación superficiales resultan apresurados, pues carecen de documentación y otras fuentes de sustento.

De nuestra parte hemos descartado, después de un detenido análisis, la posibilidad de que el vocablo *Awsangate* provenga del quechua. Los intentos de relacionarlo con voces tales como ‘*qati*’ (seguir, arrear ganado, etcétera) conducen a resultados que no se condicen con la información etnográfica pertinente y carecen de correlación con materiales míticos que, si bien no son abundantes, son lo suficientemente explícitos como para encaminar una adecuada investigación.

En el punto de partida de su correcta significación está el hecho de que *Awsangate* es una divinidad propia del Qollasuyo, una gran figura religiosa perteneciente a etnias Walla, Kanas, Qanchi, Chumpiwillka, Qulla, Lupaqa, Qullawa, entre otras, de manera que no tiene por qué ser extraño que su nombre tenga origen aymara. Con este razonamiento, y habiendo auscultado exitosamente sus raíces aymaras, tenemos que se ofrecen las siguientes etimologías (Büttner y Condori 1984):

JAWSA = llamado, invitado, reunir a la gente.

JATHA = semilla, progenitores de la familia, antecesores.

KATA = semilla que ha quedado casi intacta después de reproducir.

En fuentes más antiguas (Bertonio 1612; Torres Rubio 1616) se corroboran los vocablos:

HAUSAÑA = Llamar

HATHA = Semilla de las plantas y los hombres, y todos los animales.

HATHA = Casta, familia, ayllu.

3. “Ausangate: El hacedor de nubes”. Artículo publicado en *El Comercio* del 19-9-85.

De conformidad con las etimologías anotadas. *Awsangate* vendría a significar ‘*El que convoca a los progenitores (padres) de la familia*’ o, dicho de otro modo, familia reunida (ancestros convocados). En esta perspectiva, *Awsangate* puede interpretarse como progenitor o ‘semilla’ que reúne. Los pobladores de Lawramarca designan hoy mismo al gran Apu como el ‘*Machu Awsangate*’, esto es, el viejo *Awsangate* o el padre *Awsangate*. Esta etimología destaca caracteres de poder y jerarquía. *Awsangate* es progenitor principal y por tanto posee capacidad de convocatoria, tan así que en torno a él se reúnen otros miembros de su linaje en una suerte de consejo familiar.

Pero qué nos autoriza a relacionar *Awsangate* con *kata* y no con *Kati* o *qati*, como pareciera reclamar la actual terminación ‘*gate*’ del vocablo. La crónica de Huamán Poma aporta información sobre *Awsangate*, indicando que *Ausancata* era una de las principales wakas del Collasuyo, junto con Vilcanota, Ayawiri y Pomacanchi. Ha de saberse además que en tiempo de los incas, según los testimonios de diversas crónicas, entre ellas la de Cieza de León, Cuzco era el espacio sagrado de wakas principales, tales como Ancocahua, Vilcanota y *Awsankata* (*Awsankata* y no *Awsankati* o *Awsangate* como ha llegado el término a nosotros en este tiempo). Siendo así, nuestra propuesta explicativa encuentra suficiente respaldo en fuentes históricas.

Dice Cieza de León, refiriéndose a los pueblos que se encontraban entre Cuzco y Canchis:

Tuvieron antiguamente un templo en gran variación, a quien llamaban *Auzancata*, cerca del cual dicen que sus pasados vieron un ídolo o demonio con la figura y traje que ellos traen, con el cual tenían su cuenta, haciéndole sacrificios a su uso. Y cuentan estos indios que tuvieron en los tiempos pasados por cosa cierta que las ánimas que salían de los cuerpos iban a un gran lago, donde su vana creencia les hacía entender haber sido su principio, y que de allí entraban en los cuerpos de los que nacían. Después como los señorearon los incas, fueron más pulidos y de más razón, y adoraron al sol, no olvidando el reverenciar a su antiguo templo. (Cieza de León 1550.)

- Según esta versión, el lago a que se hace referencia era una suerte de *paqarina* o fuente de origen, como lo fue Paqareqtampu para los hermanos Ayar. Este lago corresponde seguramente a Siwinaqocha o quizá a Singrenaqocha, las mayores lagunas en el entorno del *Awsangate*.
- Cuando se anota que las ánimas procedentes del lago del *Awsangate* entraban en los cuerpos, se refiere indudablemente al carácter animador del waka. *Awsangate* se conceptuaba entonces como *runa kamaq*, es decir, como dador de vida, insuflador de vida o animador.
- El culto a *Awsankata* es de origen aparentemente preinca, pero subsistió y por su importancia se mantuvo incólume hasta la conquista española.

UNA LECTURA NECESARIA DE LOS MATERIALES MÍTICOS

Procedamos a revisar algunos materiales míticos disponibles⁴, recopilados por Bernabé Condori y Rosalind Gow (1982):

EL APU AWSANGATE

<M1>

Ahora voy a contar el cuento del Apu Ausangate. Antes Ausangate era un hombre en que uno se podía apoyar, un buen hombre. Él hablaba con los brujos. Él mismo les avisaba qué cosas necesitaba y en qué forma le podían ayudar. El Ausangate mismo les enseñaba cómo ofrecer un despacho, con qué tenían que llenar la copa: con vino o con trago. Antiguamente habían sabido hablar. Los campesinos y los brujos hablaban con Ausangate como vecinos. Después de conversar cumplían con lo que les había ordenado.

Por medio de ellos conocieron al Ausangate y si era cierto o no que vivía. Así ellos creían en el Ausangate. Sabían mucho y hablaban bien. Todavía ellos no desconfiaban sino que suplicaban con confianza como si el Awsangate fuera su padre, y le suplicaban como a un hermano por el éxito de su trabajo o para el bienestar de sus animales o para que se sane de la enfermedad. Por eso había siempre bastantes animales. Asimismo había bastante producto de las chacras. Por eso confiaban ellos. Todavía no estaban tristes. Cuando sembraban la chacra le soplaban hojas selectas de coca. También le echaban una copa de vino al Ausangate.

Por eso el Ausangate no les podía negar ni tampoco olvidar y cualquier cosa que le pedían él les daba no más. En la misma forma ellos le suplicaban por el bienestar de sus animales. Entonces el Ausangate no les podía olvidar.

Todos los campesinos iban a él cuando sembraban las chacras y cuando sus cultivos empezaban a crecer. Llevaban todo lo que el Ausangate pedía. Allí estaban con su buen despacho. Cuando llegaban con su despacho el Ausangate lo recibía con gusto. Entregaban el despacho echando vino y trago.

Por eso no había granizo ni helada para ellos. Estaban bien. Todavía no les preocupaba que sus animales murieran, en confianza vivían.

Cuando no lo hacían así, tampoco el Ausangate los ayudaba. No les daba animales ni papas. Los animales se morían de por sí. Después hasta sus chacras eran azotadas por el granizo.

Si vivían con él, no pasaba nada en las chacras.

EL RÍO

<M2>

El río se llama Elemento. Sale del lago Jamarcocha, del Ausangate y del Kayangate. Ausangate y Kayangate están obsequiando agua desde sus domicilios. Ya después el agua se reparte por este lado y por el otro. Esa agua se llama Elemento, lo aprendí del brujo.

Los relatos hacen referencia a un tiempo mítico en el que se daba amplia comunicación y entendimiento entre los hombres y la divinidad. El distancia-

4. Una colección de relatos sobre el Awsangate aparece en el libro *Kay Pacha* de Bernabé CONDORI y Rosalind Gow, publicado por el Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Cuzco, 1982. Este volumen es una edición bilingüe quechua-castellano. Por razones de comunicación utilizamos las versiones castellanas.

miento y la ruptura de los tiempos actuales son de tristeza y al mismo tiempo de inseguridad para el hombre andino.

- En el pasado (M1), la gente podía acudir al Awsangate y encomendarse a él, comunicándose a través de los sacerdotes (brujos, mesayoc).
- El Apu requería de un 'servicio' y se complacía en hacer conocer sus requerimientos.

La lectura de los dos mitos precedentes confirma la condición de waka principal que tuvo siempre el Awsangate, dios regional al que se encomendaban principalmente las actividades agrícolas y ganaderas:

- Distribuye agua desde sus vertientes. Como dice el mito (M2), Awsangate y Kayangate 'obsequian agua desde sus domicilios'.
- Protege los sembríos del embate de los fenómenos de la naturaleza, como el granizo y las heladas.
- Cuida la integridad de los hatos de ganado y los preserva de toda enfermedad.

APU SAWASIRAY Y EL QOLLA MARIANO INKILLI

<M3> (Versión de Ramos Condori, recogida por Valderrama y Escalante 1979)

Era pues que el gran Apu Awsangate, padre y señor de este mundo, en sus amoríos con una mujer engendró seis hijos varones y seis hijas mujeres.

Un día cuando todos eran crecidos, les dijo:

-Ahora a este lado va a llegar un yerno qolla. Me ha pedido la mano de vuestra hermana Tomasa Saq'apuma.

Sawasiray que era su hijo mayor, se puso preocupado diciendo:

-Ahora este yerno qolla se lo llevará todos los productos de cultivo y no nos hará caso. -Y entonces dijo-: Que el ganado no más se lo lleve, pero no los productos.

Entonces reuniendo a todos sus hermanos varones habían acordado de la comida:

-No puede llevarse todo ¡carajo! -dijeron- el ganado no más, pero los productos se quedan.

Pero en cambio, el yerno qolla Mariano Inkilli, al casarse con la hija mayor, se lo llevó el ganado para toda la vida, y un poco de semilla de maíz. Todo esto le había regalado su suegro el Machu Apu Awsangate en la gran pampa de Qolqa, donde habían brindado chicha *t'inkando* al ganado. Y cuando el qolla estaba *t'inkando* muy contento la semilla de maíz, ya en La Raya vino un chiwaku que de pronto había pasado diciendo: *jiu jiu*, robando en su pico el espíritu de la semilla de maíz y dice a su regreso lo dejó caer, el grano de semilla, a este lado de La Raya y ese grano de maíz, rodando, llegó hasta la *walla*.

Desde entonces el maíz sólo puede crecer desde La Raya para este lado y nunca de La Raya para el qollao.

En cambio, por el ganado que llevó Mariano Inkilli hay bastante ganado en el qollao y poco en este lado.

En eso cuando el chiwaku robó el espíritu del maíz, el yerno qolla que estaba por llevarse todo: ganado y semilla, se quedó convertido en negro picacho, junto al *Surimana*. Ese ahora está parado con la vista abajo. A ese los arrieros qollas le maldicen al pasar a su lado:

–Por culpa de este perro, carajo, nosotros venimos aquí abajo por víveres. Si éste, carajo, hubiera logrado a su hija, los productos y el ganado habrían ido al qollao.

Pero, si todo el ganado y los productos hubieran ido al qollao, entonces a nada vendrían los qollas a este lado: así pues, nos hubieran hecho caso. Aunque nos hemos quedado con poco ganado, ahora ellos están obligados a venir aquí por víveres.

Sin embargo, aunque los qollas llevan los productos comprados, los hijos varones del Apu Awsangate, hacen que los costales de víveres mermen y los qollas con todo cuidado, tienen que hacer llegar a su tierra poquitito no más ya.

MITO DE MARIANO INKILLI

<M4> (Versión de Lázaro Kutiri, recogida por Valderrama y Escalante, *Ibíd.*)

Era el *Machu Apu Awsangate* padre de todos, con abundancia de productos, abundancia de ganados y abundancia de dinero. Entonces su hija mayor Tomasa Saq'apuma había tenido amores con el *qolla* Mariano Inquilli. Ese es el que está parado al lado del *Surimana*, encantado, mirando hacia abajo.

Los qollas cuando pasan a su lado por el Camino Real al *qollao*, año tras año, de sed y de hambre le maldicen:

–Este mierda de perro no ha podido hacer pasar una mujer hacia arriba. Por su culpa tenemos que padecer penas, viniendo por víveres hacia abajo.

Hasta ahora, en La Raya la chicha que preparó para la *t'inka* sigue fermentando sobre el cráter, mitad chicha amarilla y mitad frutillada. Esta chicha había preparado para pedir la mano de Tomasa Saq'apuma.

También los víveres que llevaba, están botados en la ladera del Ch'ilkamayo, convertidos en piedras. En la pampa de Qolqa en cambio, está un gran cerco; donde separaron el ganado y también las huellas de los surcos que había arado Mariano Inkilli para la *t'inka* del maíz. Hasta ahora está.

Desde tiempos inmemoriales estas deidades otorgan no solo el agua necesaria para el cultivo de la tierra, sino que también distribuyen las semillas y los productos necesarios para la subsistencia, que los hombres llevaron para distintos lugares. Según el mito, los pueblos aymaras del Qollasuyo fueron favorecidos en distinta medida con los productos agrícolas y el ganado. Los mitos M3 y M4 explican las diferencias ecológicas y productivas entre los pueblos de ambos lados de La Raya (límite entre Cuzco y Puno, entre los canchis y los qollas).

LOS ANIMALES DEL AWSANGATE

<M5> (Condori y Gow 1982)

La vicuña es la cría del Ausangate. Es el cargador del Ausangate. La vicuña andaba por víveres; por maíz y por trigo andaba, por moraya andaba. Así andaba la vicuña del Ausangate, dicen. Ese animal es la cría del Ausangate. Por eso será que llevaba una campanilla con marca. También una cicatriz en la espalda.

La vicuña, el cóndor y la vizcacha son los animales del Ausangate. La vizcacha es la mula del Ausangate. La vizcacha servía para cargar la plata del Acanacu al Awsangate.

El cóndor es la gallina del Ausangate.

Los tres animales –vizcacha, vicuña y cóndor–, cargan la plata que quiere el Ausangate.

El poder del Awsangate, conforme al M5, se manifiesta también en el dominio de la naturaleza y de todo lo viviente. La vicuña, el cóndor y la vizcacha son sus animales; otros relatos añaden que el zorro es el perro del Awsangate.

Aun la naturaleza salvaje o indómita que se halla fuera del dominio del hombre está bajo el poder de las deidades, lo salvaje es doméstico en términos del poder y la existencia divinas. El Awsangate lleva cuenta de sus ganados y les pone marcas diversas como identificación y señal de pertenencia.

Los animales sagrados son portadores de los bienes y las riquezas del Apu; además, notifican de su presencia y de sus jornadas, pues el Apu también viaja y, a semejanza de los mortales, se provee de los productos apropiados para su sustento.

APU MALMAY

<M6> (Condori y Gow, *Ibíd.*)

Voy a contar del Apu Malmay y de cómo habían sabido conocerlo. Los hombres buenos de la Comunidad de Pinchimuro, los señores siempre han respetado al Apu Malmay. Soplan vino y trago para el éxito de las chacras. También todos los capataces ofrecen despacho para el bienestar de las chacras y para que barbechen bien con sus arados. Lo sirven en la tarde de Comadres.

En ese tiempo los sabios *altomisa*⁵ existían, pues. El sabio hacía llamar a Malmay. Entonces también no más hacía llamar al Ausangate. Este llegó mientras el sabio esperaba en su mesa. Cuando le sirvió una botella de vino y flores de clavel, entonces el Ausangate las tomó. El Ausangate era poderoso e hizo hablar al Apu Malmay. Él mismo ordenó e hizo declarar al Apu Malmay cómo lo deberían servir. Por eso dicen que supieron cómo servir a Malmay. Esto declaró:

–“Soy el Apu Malmay”

–“¿Qué cosa quieres?” preguntó el Ausangate. “¿En cuáles cosas quieres que te sirvan?”

–“Quiero que me ofrezcan despacho en la tarde de Comadres los capataces y todos los que tienen cargo” le contestó.

Así haciéndole caso ya, hasta ahora están cumpliendo ese servicio al Apu Malmay. Pero no por su gusto no más ofrecen este despacho, sino por orden del Apu Ausangate.

El Apu Malmay siempre vive.

5. *Altomisayoq*: Persona con poderes preternaturales que ha sobrevivido diversas pruebas de la naturaleza: ser indemne a las descargas eléctricas del rayo, sobreaguar en los remolinos de los ríos u otras similares, que lo singularizan como el elegido de los dioses. Según Ángel AVENDAÑO, en *La rebelión de los Mallkis*. Edit. Antawara, Lima 1988.

Apu Malmay es una deidad local. Su nombre significa en aymara ramal de un río, riachuelo o laguna. A propósito de este Apu Malmay, el M6 patentiza el poder que tiene el Awsangate para hacer hablar a otros wakas.

Los mitos de Huarochirí contienen una referencia de este tipo:

Se dice que el huaca que llamamos Llocllayhuancupa era hijo de Pachacamac. /Al aparecer este huaca, lo encontró una mujer llamada Lantichumpi del ayllu Alaysatpa mientras trabajaba en su chacra. /La primera vez que lo desenterró, se preguntó: “¿Qué puede ser esto?” y lo arrojó al suelo en el mismo lugar. /Entonces, escarbando en otro sitio, encontró de nuevo el mismo objeto que había desenterrado antes. /“Este será quizás algún huaca” dijo y decidió llevarlo para mostrarlo a sus padres y a los otros miembros de su ayllu. /Había en esa época, en la comunidad de Llacsatambo, otro huaca llamado Cataquillay que les había sido reglado por el inga. /Este Cataquillay poseía la facultad de hacer hablar, sin esfuerzo, a cualquier huaca que no supiera hablar. /Así hizo hablar también al huaca llamado Llocllayhuancupa preguntándole: ¿Quién eres? ¿Cómo te llamas? ¿A qué fin viniste?” /Entonces el otro respondió: “Yo soy el hijo de Pachacamac, del que hace temblar la tierra y mi nombre es Llocllayhuancupa. Mi padre me ha enviado para custodiar a esta comunidad de los checa”. /Entonces, la gente se regocijó mucho diciendo: “¡Que se encuentre bien en este pueblo mientras nos esté protegiendo!”. En la casa de la misma persona que lo había encontrado existía una pequeña cancha; todos los checa así como los huanri y los chauti, todos, agrandaron esta cancha y prepararon el sitio para que fuera digno de ser la casa y la cancha de Llocllayhuancupa a quien veneraban mucho. (Taylor 1987, cap.20: 2-11.)

- Awsangate manifiesta entonces, tal como Katachillay, el poder de hacer hablar a los otros Apus.
- La gente practica el culto a las deidades locales no sólo según su propia disposición o voluntad, sino porque ello es un mandato del propio Awsangate que dispone lo necesario. El M6 está evidenciando también la jerarquía de las divinidades.

Aunque las crónicas refieren la existencia de una huaca o adoratorio dedicado a Auzancata, no es insólito que el waka sea personificado en una montaña o nevado. Uno de los relatos de Huarochirí del siglo xvii señala: “Se dice que cuando terminó de luchar (Pariacaca) regresó con los demás hermanos a este cerro que llamamos de Pariacaca. /Allí hay un nevado llamado Huamayaco que nadie puede escalar. /Sabemos que algunos hombres dicen que este cerro es Pariacaca. /Después de la aparición de los wirakochas, mirando ese nevado desde el cerro Incacaya la gente decía: Allí está Pariacaca” (Taylor 1987, cap. 17: 6-9).

- Es evidente que la misma transposición devino en el caso del Awsankata, cuyo templo original desapareció con la llegada de los españoles.
- No conocemos actualmente la ubicación original del templo de Awsankata, pero todos dicen ahora cuando ven el nevado visible desde Cuzco ‘Ahí está Awsangate’.

Como ya tenemos señalado, el Apu Awsangate personificado en un gran nevado se halla en el *hinterland* del área conocida comúnmente como Lawramarka.

Sobre este topónimo habíamos supuesto originalmente que significaba ‘pueblo ardiente’ de *raura* = fuego, arder, pensando que tal vez aludiese a posibles antecedentes volcánicos, pero no existiendo mayores evidencias sobre ello y a la luz de mejor información lingüística, podemos ahora añadir referencias como la de Bertonio sobre *lawrawa* o *lauraua* que traduce por ‘pluma del paxaro Caque, dellas coloradas, dellas azules, y otras amarillas muy largas’. Cieza anota también *aura* como ‘demonios, en figura de unas aves hediondas’, semejante a los *kawri*. En la región de Puquio se registra el vocablo *aurama* para referirse a una mazorca de maíz sagrado. Hay referencias muy interesantes en las crónicas sobre este vocablo. Raura era una panaka de Hanan Cuzco, de la parte alta de Cuzco. Según Polo de Ondegardo, Raura era la panaca de Sinchi Roca. Polo indica que no se halló la momia de Sinchi Roca, solo su *wawqe* (doble o hermano) en forma de pescado, o sea que *rawra* era el *wawqe*. Bertonio registra el vocablo *Rawra akhuu* con el significado de pescado de un gеме. Raura Marka, en consecuencia, vendría a significar pueblo o piedra de los *rawra*, pescado. Lauricocha, por ejemplo significaría lago de los peces o lago de abundante pesca. *Laura* y *lauri* se traducen como ‘pescado’.

Lo interesante es que en nuestra exploración de toponimias del entorno encontramos muchas referencias a la actividad pesquera lacustre, aspecto del que no abundan noticias en otras fuentes. Así tenemos junto al Awsangate la laguna de Siwinacocha, que proviene de *siwi*, red para pescar. Una de las hijas de Awsangate en los mitos es Juana Saqapuma y *saqa* es en aymara ‘red para pescar’.

MARÍA HUAMANTICLLA Y UN POBRE HOMBRE

<M7> (Condori y Gow, *Ibíd.*)

El Ausangate tenía una hija y dicen que había un hombre pobre. Ese pobre hombre andaba allí en la rinconada. Caminando, caminando se encontró con la chica. Había sido la hija del Ausangate, dicen. Su nombre era María Huamanticlla. Con ella vivía el joven. Los dos vivían juntos.

Así pues, María Huamanticlla quiso traerlo donde su padre el Ausangate. Su hermano era Wayna Ausangate. Eran varios sus hermanos, los otros se llamaban Parqokalla y Parpakalla. Allí ellos andaban y andaban y dijeron a ese joven que se presentara a su papá. Pero ese joven no sabía cómo presentarse. Entonces el joven se escondió en la casa del Ausangate. Su padre Ausangate y su madre existían. Entonces su mamá dijo:

–“¿Qué cosa está apestando?, ¿qué puede estar apestando?”

–“Anda vete” dijo la chica al joven. “Vas a esperar donde pasteamos, donde están nuestros animales, allí no más vas a estar”.

Así mandó al joven. El Wayna Ausangate, su hermano, también se fue allí. El joven estaba arreando los animales.

–“Carajo, ¿a dónde los estás llevando?” dijo el hermano.

–“Estoy comprometido con tu hermana” contestó el joven.

–“¿Podrías acompañarme?” le preguntó el hermano. “A ver, vamos” y lo llevó donde su hermana.

–“¿Conoces a este hombre?” dijo a su hermana.

–“Sí lo conozco. Antes de ayer he hablado con este joven. Por eso lo he mandado a pastar a los animales” dijo su hermana.

Eran tres hermanas: María Wamanticlla, Juana Sacapana y Tomasa Quinchu.

–“¿Podrías vivir con nosotros?” le preguntó Wayna Ausangate. “¿Tienes fuerza?”

–“Sí tengo fuerza y estoy listo”.

En la tarde juntaron los animales. Desde esa fecha andaba con ellos y con el Apu Ausangate. Por la altura, en una nube que estaba levantándose, viajaba la familia del Ausangate.

–“Yo voy a viajar en llama” dijo el joven.

Pero no era llama. Era una vicuña, la cría del Ausangate. Entonces arreando la vicuña la cargó y se fue. No sé donde se cansó la vicuña. El joven, degollándola, la vendió toda, con pescuezo y todo. Con eso se compró algunas cosas. Así llegó donde el Ausangate.

–“¿Dónde está esa vicuña?” le preguntó su mujer, María Wamanticlla.

–“Esa vicuña se cansó. Entonces, degollándola, la he vendido”

–“¿Donde está el pescuezo?”

–“Todo lo he vendido.”

–“¿Para qué la has vendido? Contigo no podemos estar bien”. Entonces María Wamanticlla llamó a sus animales: “Doña Pascuala, vamos” dijo asustando a los animales con su manta.

De inmediato, carajo, los animales se tiraron a la laguna. Cuando se cayeron los animales, ahí mismo corrieron. El joven, llevando una sogá, los sobaba con su honda. ¡Nada! No se salvó ni uno solo. Corría a un lado y a otro. No imaginaba que la mujer también iba a entrar a la laguna. Así, cuando terminaron de entrar todos los animales, la chica se tiró a la laguna. Se metió adentro.

Entonces el joven llorando se fue. ¿Dónde sería su pueblo, dónde estaría su casa? Así sin nada había llegado.

Esa laguna donde se cayeron se llama Mamawata. Está más allá de Parqokalla.

Sus animales se llamaban Pascuala. María Wamantiklla y sus hermanas vivían al lado del Ausangate no más. Allí están las tres hasta ahora. Wayna Ausangate también vive.

El M7 es explícito sobre la existencia de linajes vinculados míticamente a un progenitor que es el Awsangate, el padre. Los hijos son varios, varones y mujeres. Entre los hijos varones se nombra a Wayna Awsangate (el joven Awsangate), también se menciona a Parqokalla y Parpakalla. Entre las hijas del Awsangate tenemos a María Huamanticlla, Juana Sakapana, Tomasa Saqapuma en otros mitos y Tomasa Quinchu que son mencionadas como *pukaras*:

- Algunas significaciones relativas al linaje familiar son particularmente sugerentes: *parqo* = dorado; *parpa* = tuétano, médula (aymara); *k'alla* = (ave) lorito; *kalla* = acción y efecto de llevar o traer cosas y objetos pesados y largos. En el quechua de Ancash-Huaylas, se registra: *parpaariy* = aletear; *parquy* = regar la chacra mediante acequias.
- Sobre los nombres de las hijas de Awsangate, recogemos en González Holguín: *quinchu* = seno; *sacapana* = la única; *huaman* = halcón; *ticlla* = de dos colores, blanco de una haz y negro de otra como camiseta.

- De otro lado, tenemos en aymara: *k'inchu* = ponerse algo dentro de la faja, guardar algo, ponerse algo en la cintura; *sakapa* = cascabeles hechos de sarta de caracoles; *saccaña* = un instrumento de red o de hicho para pescar; *sillui* = gusano con que cogen el pescado

Estas etimologías son coherentes con la condición divina de los personajes; de hecho, lo dorado o áureo tiene una asociación solar y los vincula a los seres alados de la familia de los 'cóndores' y los 'Wamanis'. El aleteo lo entendemos como actividad incesante o permanente y la asociación a las pequeñas aves (loritos) tiene el doble propósito de acentuar el papel de hijos o personajes menores dotados de capacidad de comunicación, las divinidades hablan se comunican entre sí y con los hombres. Son también dadores del agua y favorecen las tareas de regadío de las tierras, tienen como emblema de poder una *kalla*, vara o bastón, a manera de *caxo*, *tawna* o *yawri*. Bien se ha dicho que 'Las divinidades preeminentes de cada tiempo son distintas de las del tiempo anterior pero están, respecto a éstas, en relación de filiación. Los pobladores de los tiempos son [...] los gentiles, los hombres, unos pájaros o unos espíritus' (Souffez, Marie-France 1987).

Las divinidades femeninas participan igualmente de tales atributos: María Huamanticlla es un halcón de dos colores, como lo son los *alqamari*; este nombre subraya el atuendo distintivo o típico, las características físicas tras de las cuales se manifiesta la deidad. Alqamari o Huamanticlla quiere decir 'disfraz de dos colores, halcón de dos colores, blanco de una haz y negro de otra como camiseta'. Los nombres de Tomasa Kinchu y Juana Sakapana también aluden a gestos peculiares, quizá vinculados a las artes mágicas o a rituales festivos, recordemos por ejemplo que en la mitología de Huarochirí, Lucía Chumpiticlla, era una sacerdotisa.

LAS PIEDRAS SAGRADAS DE LOS APUS

<M8> (Condori y Gow, *Ibíd.*)

El Apu Ausangate, el Apu Cayangate y el Apu Qulqi Cruz, el Apu Jahuaycate y todos los Apus obsequian piedras sagradas a los que tienen suerte (estrella). Obsequian los talismanes el primero de agosto. Teniendo animales debemos respetar las piedras. Por eso nuestros animales están sanos. Los animales de los que tienen esas piedras no se enferman ni mueren. Los animales de los que no tienen ese *enqaychu* (amuleto) necesitan remedios, necesitan al veterinario y se mueren o les pasa cualquier cosa. ¿Por qué? Si los animales son entregados al Apu, en su poder están.

POR QUÉ EL AWSANGATE ESTÁ NEGANDO A LA GENTE

<M9>

Ahora voy a contar del Ausangate y por qué actualmente dicen que no da estrella a los altomisas. Antes el altomisa vivía con el Ausangate. Entonces el Ausangate le enseñó todo al altomisa. Ahora los altomisas han desaparecido. Ellos ganaron a Dios. Eran poderosos. Hasta los Apus eran poderosos. El altomisa hablaba con los judíos y hasta empezaron a comer a la gente. Por eso Dios ya no los quiere a esos. Tenían el poder para hacer cualquier cosa.

También la gente de este tiempo está bautizada, asiste a la misa y está casada. La gente de ahora come toda clase de comidas, come grasas, come ajo, con sal come, arroz y fideos come, cebolla y orégano come. Y además toman gasolina y kerosene. Por eso también el Ausangate no quiere dar estrella ni para altomisa ni para pampamisa. Por eso el Ausangate se enojó y negó a todos los hombres. No hay buenos productos en la chacra ni tampoco los animales pueden multiplicarse bien. La enfermedad viene a los animales.

Junto al Awsangate se yerguen otros Apus o deidades mayores. Están el Kayangate o Kallangati según Miranda Bernal⁶, el Awsangate Qulqi Cruz (antes Qolqi pata o posiblemente Qolqi punku), el Wayna Awsangate y el Hawaykate. La consonancia de los nombres recalca una afinidad entre los mismos; estos son también antecesores y miembros de una poderosa familia, las semillas, que concurren bajo la convocatoria de la deidad dominante el Awsangate.

- Los mitos tienden a revelar que el *Kayangate* es un hermano o *wawqe*, el par del *Awsangate*. El *Wayna Awsangate* es considerado como el joven hijo o ‘*churi*’ de *Awsangate* y en el caso del *Hawaykate* el nombre estaría aludiendo a un nieto *haway* o *willka*, quizá el mayor de otra generación.
- El vocablo *Kayangate* tiene asociaciones precisas: *kaya* = mañana; *kaylla* = cerca del lugar o par de otra cosa; *ccallaric machu* = la cepa del linaje o el viejo que empieza; *kalla* = agujereado, desmoronado, que se rompe o quiebra. En el caso de *Hawaykate* es evidente: *haway* = nieta o nieto.
- El quechua de Ancash nos auxilia con algunos significados: *hawa* = raíz; *hawiy* = plantar una estaca o barreta. En aymara encontramos: *kalla* = llevar cosas pesadas; *qalla* = inicio, principio. Simbología del poder <el caxo o *tawna*> se asocia también de manera evidente con *Kayangate* el *wawqe* del *Ausangate*. La descendencia está ligada a actos fundacionales como plantar una estaca, cuya versión típica es el mito de los Ayar en el mundo andino.

Conviene recordar, ya que los textos míticos que examinamos lo confirman, la denominada dualidad masculina (Rostworowsky 1988). ‘En todos estos personajes es sorprendente el hallazgo de un persistente dualismo masculino’. En efecto, si *Awsangate* es Qollana-oro (hermano mayor), *Cayangate* es precisamente Cayacobre (hermano menor), a los que se añadiría *Ocongate* como Payan-plata (mujer noble). De hecho *Ocongate* es la parte profunda de pacha, la tierra que genera y produce, personaje femenino por excelencia.

Estos Apus tienen las cosas y el destino de los seres vivientes ‘en su mano’, en su poder. Los Apus otorgan las ‘estrellas’ del destino a los hombres; estas ‘estrellas’ que se manifiestan en forma de *illas* o *enqaychus* indican prosperidad y abundancia de bienes y de vida. El primero de agosto es una especie de *Warachiku*, donde los que buscan y desean se hacen de una *Wara* (estrella en aymara) o *qoyllur*

6. MIRANDA BERNAL, Julio: *Los Andes no duermen*. Talleres Gráficos J.Marín, Lima, 1980.

(estrella en quechua). En este sentido Qoyllur rit'i estaría aludiendo a la caída de estrellas, una especie de nieve o nevada estelar. No sería descabellado plantearse una relación entre la adquisición u otorgamiento de illas y los grandes ceremoniales del *Warachikuy* para varones y el *Kikuchikuy* para mujeres⁷.

En aymara, el examen de estos dos vocablos invita a discusión futura, a partir de algunos significados sorprendentes: *warachekhu*, que quiere decir 'piedra labrada como estrella' y *kikuchekhu* que significa 'piedra bezoar labrada como illa o conopa'. *Warach'iku* o señalar y marcar una estrella, *Kikuch'iku* o señalar y marcar una illa o conopa.

- Los respaldos lingüísticos son amplios. Así tenemos *wara wara* = estrella; *huarac* = lucero, en Ancash (Al poner huaras, sacrifican al lucero a quien en esta provincia llaman *huarac* -decía Villagómez). En diversas crónicas se encuentra: *illa* = La piedra vezar grande o notable, como un huevo, o mayor, que le traían consigo por abusión para ser ricos y venturosos; *kiku* = Piedra vezar. En aymara actual *chekhu* = labrar piedra, devastarla.
- Avendaño (1988) anota sobre el vocablo *antawara*, lo siguiente: 'Aspecto del cielo al amanecer, pletórico de nubes polícromas. Señal que anuncia un suceso futuro. Principio de lo que se espera o desea.// Los altomisayoq pueden ser de un antawara, dos antawaras, tres antawaras, según su grado de iniciación o perfección'.

Kayangate querría significar entonces semilla (progenitor) que está al par del Awsangate o el cabeza de linaje. Tampoco podría considerarse fuera de lugar que refiera la ocurrencia de desmoronamientos o aludes en esta montaña. Hawaykate sería la semilla de los descendientes, semilla o cepa de los nietos. Una anotación de Villagómez es iluminadora respecto a las connotaciones de Kayangate, dice 'qué días beben, y qué bailes bailan y qué cantos cantan en las fiestas de sus huacas, y donde se juntan a confesar estos días con sus hechiceros, que suelen tener lugares señalados para este efecto que llaman *Cayao*'⁸.

El mismo Villagómez refiere: 'Y no sólo reverencian a las huacas, pero aún los lugares, donde dice que descansaron o estuvieron las huacas, que llaman *zamana*, y a otros lugares de donde ellos las invocan, que llaman *cayan*, también los reverencian'. Kayangate vendría a ser lugar desde donde se invoca a la deidad, al Apu o huaca.

7. "Al poner Huaras, sacrificaban al lucero a quien en esta provincia llaman Huarac. Cuando las mujeres deseaban tener un hijo envolvían su piedra o kiku como a una criatura". VILLAGÓMEZ, Pedro de: *Exortaciones e instrucción acerca de las idolatrias de los indios*. Imprenta y Librería Sanmartín y Cía., Lima, 1919.

8. VILLAGÓMEZ, Pedro de: Ob. cit. Ver también TORO MONTALVO César: *Mitos y leyendas del Perú*. Tomo II. AFA Editores. Lima 1991.

LAS CORRESPONDENCIAS OBJETIVAS Y SIMBÓLICAS DEL ENTORNO MÍTICO

Awsangate forma geográficamente parte del denominado Nudo de Vilcanota. El vocablo Awsangate enuncia precisamente esa característica, como si fuese resultado de una profunda observación geomorfológica. Allí donde hay concentración o convergencia de los Andes (nudos) se manifiesta la denominación *kata* o *gate*. Qhatu o Gate se denomina también a las reuniones de gentes para las transacciones o intercambio de productos. Hasta hace poco era común denominar *gateras* a las mujeres que trabajaban en los mercados. Otros lugares de importancia con denominaciones semejantes son Tupunkata o Tupungate, Tupungatito o Tupunkatitu (altas montañas y volcanes en Chile y Argentina).

Examinada la carta nacional del distrito de Ocongate⁹, podemos distinguir varios frentes del área nival del Awsangate (La región de arriba), con sus respectivas montañas: Frente este: Qolqepunku/ Hatun Alfapata/ *Sinaqara*/ Ankawachana/ Velacota/ Antaqpunku. Frente centro: Callangate/ Wayna Ausangate/ Sura Ananta/ Pata Ananta/ Qollpa Ananta/ Collqe Cruz. Frente Oeste: Awsangate Apacheta/ Awsangate Qocha/ Pueblo Awsangate/ Hawaygate/ Hatun Uma/ Parcocaya. Frente Sur: Ninaparaco/ Huamanripayoq/ Alqamariyoq/ Antaymarka/ Wiskachani/ Apukucho/ Ichuananta/ Salqantay.

Siguiendo la lógica de ‘nudo’ o congregación de las ‘semillas’ o progenitores, que se desprende de los mitos examinados, la denominación *Awsangate* estaría aludiendo a ‘la reunión de arriba’ y el opuesto *Ukungate* a ‘la reunión de abajo’. No podría ser más explícita la referencia a este espacio como un lugar de grandes peregrinaciones religiosas de antiquísimo origen. Viene al caso señalar que dentro de los rituales religiosos actuales se conocen dos grandes convocatorias: La de la Cruz de Tayankani <reunión de abajo> en una de las comunidades de Lawramarka; y, la del Señor de Qoyllurit’i <reunión de arriba> en el nevado conocido como Sinaqara, situado en las proximidades del Awsangate.

Las relaciones alto-bajo y bajo-alto, así como las mediaciones a que ellas dan lugar, están ampliamente presentes en el contexto mítico y en las prácticas rituales, muchas de las cuales subsisten en sus rasgos esenciales hasta el presente.

- Durante las festividades de Qoyllurit’i, los hombres de abajo, ‘ukurunas’, de *urin*, peregrinan a la montaña sagrada. Los ukukos u osos ascienden hacia *hanan* y se apoderan de grandes bloques de nieve que luego traen consigo (representación objetiva de la ancestral distribución de las aguas, atributo de las deidades de este espacio sagrado).

9. Ocongate, Carta Nacional 1:100,000 Hoja 28-t, levantada por el Instituto Geográfico Militar. Lima, 1971.

- En los relatos de Huarochirí, compilados por Ávila, se tiene referencia a los poderosos *Ukuriq* que caminaban bajo la tierra. Las papas (raíces tuberosas) son conocidas como *ukumanos* en el altiplano.
- *Ukuko* o *ukumari* (danzante y peregrino en Qoyllurit'i) significa 'disfrazado de oso, el que cayó o rodó abajo'. En efecto, *mari* se traduce como 'disfraz, caer, rodar'. En términos míticos los *ukumari* son 'osos que caen y ruedan, los que cayeron y rodaron abajo'. Es decir, el *ukuko* es un mediador que afronta pruebas y dificultades en su tarea de apropiarse de los dones divinos. En quechua *Ukuman riq*, querría decir el que va abajo. De cierto modo, el *ukumari* se emparenta en su trasfondo mítico con el zorro o *qamaqe*. El *ukumari* cae o rueda como el zorro (*atoq*) y se apodera del agua, en forma de hielo, a imagen del zorro que trazó la acequia en el mito de Huarochirí y cayó en su intento.
- También las competencias de los *ukuko*, que pugnan por ser los primeros en llegar a la cumbre del Sinaqara, recuerdan la competencia ritual que en el mito de Huarochirí permitía hallar la 'llama elegida', esto es, a la primera en llegar a la cumbre. El *ukuko* vencedor en el trayecto a la cumbre nevada es una suerte de elegido y se hace acreedor a la voluntad o favor divino por complacencia de los Apus.
- La gesta de los *ukumari* o *ukukos* que, en la fiesta de Qoyllurit'i, vuelven del Awsangate cargando bloques de hielo, conecta con el mito de Ttonapa. Según Santa Cruz Pachacuti, el poderoso Ttonapa o Tunupa había expulsado a todas las wakas, ídolos e imágenes de los *happiñuños*, confinándolos a las regiones nevadas del Awsangate. Dice su relato: 'Y tras de esto dicen que todos los curacas y sus historiadores de los orejones les dijeron lo mismo, que habían desterrado ese mismo Ttonapa a todos huacas y ydolos á los cerros de Aosancata y Quiyancata y Sallcantay, y á Pitosiray'¹⁰. Anota Santa Cruz Pachacuti que todos los wakas fueron echados a 'los cerros nivados y carambanos' y, siendo así, el ritual de los *ukuko*, expresa simbólicamente la recuperación o retorno de las antiguas wakas desterradas por Tunupa. Los *ukuko* devuelven las deidades representadas en los bloques de hielo a los peregrinos que concurrirán a la gran celebración de Qoyllurit'i.

Confirmando la afinidad *ukuko*-zorro, hallamos en Avendaño (ob. cit.) que los *ukukos* o pabluchas que escalan los nevados en Qoyllurit'i van exornados de pieles de achuqalla y zorro. El zorro plateado es considerado animal semidivino entre los alpaqueros, quienes le permiten coger cuantos animales le demande su hambre. La piel de achuqalla en el atuendo de los *ukukos* va ligado a las proezas extraor-

10. SANTA CRUZ PACHACUTI (1613) anota que Ttonapa Varivillca desterró también a las huacas de otras regiones, obligándolas a refugiarse en nevados como Pariaca y Uallollo.

dinarias y de facultades de sugestionador que se le atribuyen, como sinónimo de vigor y superioridad que aterroriza a cualquier persona.

Los fracasos en las mediaciones también se registran. En los mitos de Huarochiri se refiere que María Capiama y Pedro Batán (batán de piedra) se fueron al fondo de la laguna. En el mito del Awsangate (M7), María Chumpiticlla abandona a su marido y se sumerge en la laguna. La cercanía del lugar denominado Maranp'aki o 'El batán roto', sector poblacional en las inmediaciones del Awsangate, podría estar aludiendo al destino del fracasado consorte de la hija del Awsangate.

Otro de los aspectos singulares de este entorno mítico es la confirmación de su correspondencia simbólica con la actividad agropecuaria, agrícola y pastoril, prevaleciente en la región. Los ritos propiciatorios y de distribución de las aguas y la vocación pastoril de las divinidades lo demuestran. Awsangate dispone de grandes *qochas* o 'corrales'¹¹, las lagunas son en el mito los corrales donde la deidad conserva sus hatos de ganado, estos corrales tienen sus accesos o *punkukuna*. Tenemos Sura Ananta o la entrada de abajo por donde se guardan los animales. Pata Ananta es la entrada o salida de arriba. Además hay sitios destinados a actividades específicas como 'Qollpa Ananta' donde los animales lamen sal o salitre para engordar o 'Ichu Ananta' donde van a pacer o alimentarse. Singrenacocha, el nombre de una gran laguna, alude a la acción de ensartar o enhilar, rabiatar o atar, o hacer que las llamas y alpacas vayan en hilera o en renglera (González Holguín 1608), podría interpretarse también como laguna con desfiladero. *Singre* llama, querría decir tres o más llamas atadas, mientras que *tinqui* se refiere sólo a dos llamas atadas. Lógicamente, muchas de estas denominaciones –válidas para el mito– corresponden en realidad a lugares deshabitados y de nieve perpetua.

La memoria del mito es un permanente referente de profunda validez para el hombre andino en los quehaceres agrícolas y pastoriles. En aymara, por ejemplo, la palabra *ananta* quiere decir 'meter los animales al canchón', *qollpa* significa trocar con sal, regalar con sal o salitre al ganado sea vacuno, ovino o auquénido. Pero además los mitos van dando cuenta de la esfera ritual. Los hijos del Awsangate 'en figura de loros, caques o guacamayos', son los dadores del agua, entregada a los hombres por medio de acequias de regadío. *Qollpa Ananta*, puede significar también un placer de arcilla blanca, quizá un salitral, para regalo de los dioses, a semejanza de la '*qollpa de los guacamayos*' un fenómeno espectacular que puede observarse hoy mismo en los barrancos, a orillas del río Tambopata (Parque Natural del Manu) en Madre de Dios, donde enormes bandadas de guacamayos (Ara Ararauna, Ara Chloroptera y Ara Macao) se congregan en barrancos de arcilla

11. "Cada cerro es Auqui o Señor. Tiene muchos venados que les sirven como bestias de carga. Por las mañanas abren sus corrales para que bajen sus venados a pastar en los Huayllares" Arturo Jiménez Borja: "Leyendas del Perú", en *Peruanidad* vol. 1, N°1. Leyenda recogida en Vilcabamba (Cuzco) del informante Abraham Guillén.

blanquecina para engullir con entusiasmo los trozos de *qollpa*. Se dice que los guakamayos se desintoxican de esta forma después de haber comido una cantidad de semillas de cedro que tienen veneno mortal cuyo antídoto es la *qollpa*. Hay aquí, como en muchos otros aspectos, un derrotero para ampliar nuestros conocimientos sobre rituales mágico-religiosos y de la medicina tradicional, en este caso asociados al empleo y administración de la *qollpa*.

De lo hasta aquí anotado, podemos concluir que hemos proporcionado respuestas plausibles a las preguntas que motivaron nuestra comunicación. Los significados examinados nos aproximan a las estructuras simbólicas correspondientes. La organización del espacio en el entorno del Apu Awsangate expresa, efectivamente, relaciones entre el mundo sobrenatural, la actividad del hombre y la naturaleza, en términos de la cosmovisión andina.

BIBLIOGRAFÍA

- AVENDAÑO, Ángel
1988 *La rebelión de los Mallkis*. Lima: Edit. Antawara.
- BERTONIO, Ludovico
[1612] 1984 *Vocabulario de la lengua aymara*. Cochabamba: CERES.
- BÜTTNER, Thomas y Dionisio CONDORI
1984 *Arunakan liwru, Diccionario aymara-castellano*. Puno: PEEB.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro
[1550] 1973 *La Crónica del Perú*. Lima: Universo.
- CONDORI, Bernabé y Rosalind GOW
1982 *Kay Pacha*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- DEZA, Juan Francisco
1089 *Jaya mara aru, Diccionario aymara-castellano*. Lima: Graphos.
- ESPINOZA GALARZA, Max
1979 *Topónimos quechuas del Perú*. Lima: SECOVESA.
- GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego
[1608] 1989 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qqichua o del Inka (1608)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYHUA, Joan de Santacruz
[1613] 1950 "Relación de antigüedades desde reyno del Piru". En: *Tres relaciones de antigüedades peruanas*. Asunción: Guaranía.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1988 *Estructuras andinas del poder*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

- SOUFFEZ, Marie-France
1987 "La persona". *Anthropologica* N° 5, Lima: Pontificia Universidad Católica (PUC).
- TAYLOR, Gerald
1987 *Ritos y tradiciones de Huarochirí del siglo xvii*. Lima: IEP.
- TORRES RUBIO, Diego de
[1616] 1967 *Arte de la lengua aymara (1616)*. Lima: Lyrsa.
- VALDERRAMA, Ricardo y Carmen ESCALANTE
1979 "Mitos y leyendas de los quechuas del sur del Perú". *Debates en Antropología* N° 2, Lima: PUC.

